



## México elige a su primera mujer presidenta, pero ¿mejorará eso la suerte de las mujeres del país?

*Setenta años después de que las mujeres ganaran el derecho al voto en México, ¿Está el país acercándose a realizar cambios que brinden a las mujeres una igualdad real?*

Por: Xavier Medina Vidal y Christopher Chambers-Ju  
03 jun 2024 - 12:00 PM

México tendrá su primera mujer presidenta tras una votación histórica el 2 de junio de 2024.

Después de un período electoral empañado por la violencia, la candidata del partido gobernante Morena, Claudia Sheinbaum, ex alcaldesa de la Ciudad de México, salió victoriosa con alrededor del 60% de los votos, una proporción mayor de los votos que su mentor y predecesor, el presidente Andrés Manuel López Obrador, ganó en 2018. Sheinbaum venció a su rival Xóchitl Gálvez, senadora del Partido Acción Nacional de centroderecha, que quedó atrás con menos del 30% de los votos.

Al reconocer la importancia de la ocasión, Sheinbaum dijo: "Por primera vez en los 200 años de república me convertiré en la primera mujer presidenta de México".

Pero como académicos que estudiamos la política y el género en México, sabemos que la óptica es una cosa y el poder real otra. Setenta años después de que las mujeres ganaran el derecho al voto en México, ¿Está el país acercándose a realizar cambios que brinden a las mujeres una igualdad real?

### Lucha desigual por la igualdad de género

Las mujeres representan ahora la mitad del Congreso, después de que las reformas electorales de hace casi una década exigieran la paridad de género en las nominaciones a las legislaturas de México. Y dos mujeres, Ana Lilia Rivera y Marcela Guerra Castillo, ocupan los altos cargos en ambas cámaras del Congreso. Mientras tanto, Norma Lucía Piña es la primera mujer en ocupar el cargo de presidenta de la Suprema Corte de Justicia de México. Los resultados preliminares de la noche de las elecciones también favorecen al partido Morena de Sheinbaum, dándoles una supermayoría en el Congreso. Como tal, es muy probable que Sheinbaum cuente con amplio apoyo para una agenda política feminista si la persigue.

Pero elegir mujeres para altos cargos no necesariamente cambia el poder de manera significativa. Es lo que los expertos en mujeres en política llaman "representación descriptiva": cuando los líderes políticos se parecen a un grupo de votantes pero no establecen políticas diseñadas para protegerlos. En contraste, la "representación sustantiva" ocurre cuando los funcionarios promulgan leyes que realmente benefician a los grupos que dicen representar.

Los académicos que estudian la diferencia entre ambos, entre ellos Sonia Álvarez, Mala Htun y Jennifer Piscopo, han descubierto que los triunfos en las esferas públicas, como el derecho a votar o a ocupar cargos públicos, rara vez han conducido a avances para las mujeres en espacios privados, como el derecho a la libertad reproductiva o protecciones contra la violencia doméstica.



En otras palabras, México puede haber superado a muchos países, incluido Estados Unidos, en la promoción de mujeres a puestos de liderazgo político, pero aún no se ha despojado de su estigma de machismo y su historia de autoritarismo.

En la década de 1990, un resurgimiento del movimiento feminista en toda América Latina condujo a importantes avances en los derechos de las mujeres. A finales de la década, muchos países habían aprobado leyes contra la violencia de género y reformas que exigían cuotas de género en las listas de nominaciones de los partidos. En los últimos 17 años, siete mujeres han sido elegidas presidentas en Centro y Sudamérica.

Sin embargo, la lucha por la igualdad de género ha avanzado de manera desigual. México es un país todavía sacudido por altas tasas de feminicidio. Los datos del gobierno muestran que, en promedio, 10 mujeres y niñas son asesinadas cada día por sus parejas o familiares.

### Gobierno acusado de acoso

Una gran pregunta ahora es si Sheinbaum podrá abordar el tema de la violencia de género, algo que sus antecesores no lograron.

Cualquier escepticismo en torno a la voluntad del gobierno de Sheinbaum de implementar una agenda verdaderamente feminista estaría justificado: el tema de su campaña fue el de la continuidad, y hasta la fecha ha dudado en desviarse mucho, si es que lo hace, de la agenda de López Obrador .

Durante el gobierno de López Obrador, Morena fue acusada de restar importancia al alcance de la crisis de feminicidios, y al menos un crítico afirmó que López Obrador fue “el primer presidente en negar rotundamente” la violencia.

Más bien, López Obrador utilizó su conferencia de prensa diaria “mañanera” para lanzar agresiones verbales contra mujeres en el cargo, incluida la derrotada rival de Sheinbaum, Gálvez. En julio de 2023, el independiente Instituto Nacional Electoral encontró a López Obrador culpable de atacar a Gálvez con declaraciones despectivas relacionadas con su género.

López Obrador también denunció a Piña, presidenta de la Corte Suprema de Justicia, en lo que la Asociación Nacional de Jueces de México describió como discurso de odio y el poder judicial federal condenó como “violencia de género” y odio contra ella. Sus declaraciones en un mitin en marzo incitaron a sus seguidores a quemar la efigie de Piña , lo que llevó a los críticos a sugerir que tales ataques no reflejan simplemente el disgusto de López Obrador por los controles y equilibrios, sino que apuntan a socavar a las mujeres en posiciones de poder.

### La política clientelista de México

Los observadores ven a Sheinbaum como la sucesora elegida por López Obrador: él la respaldó públicamente y ella ha prometido continuar su “cuarta transformación”, una promesa de campaña para poner fin a la corrupción gubernamental y reducir la pobreza que ha tenido resultados mixtos.

El historial de Sheinbaum como alcaldesa de la Ciudad de México es igualmente desigual. Se ha descrito públicamente como feminista y ha criticado a los fiscales estatales por encubrir el asesinato de Ariadna López, una mujer de 27 años. Al mismo tiempo, Sheinbaum intentó criminalizar a los participantes de una protesta masiva por las miles de mujeres que han desaparecido en los últimos años, alegando que estas manifestaciones fueron violentas.



Más bien, López Obrador utilizó su conferencia de prensa diaria “mañanera” para lanzar agresiones verbales contra mujeres en el cargo, incluida la derrotada rival de Sheinbaum, Gálvez. En julio de 2023, el independiente Instituto Nacional Electoral encontró a López Obrador culpable de atacar a Gálvez con declaraciones despectivas relacionadas con su género.

López Obrador también denunció a Piña, presidenta de la Corte Suprema de Justicia, en lo que la Asociación Nacional de Jueces de México describió como discurso de odio y el poder judicial federal condenó como “violencia de género” y odio contra ella. Sus declaraciones en un mitin en marzo incitaron a sus seguidores a quemar la efigie de Piña, lo que llevó a los críticos a sugerir que tales ataques no reflejan simplemente el disgusto de López Obrador por los controles y equilibrios, sino que apuntan a socavar a las mujeres en posiciones de poder.

Los politólogos han demostrado que incluso cuando cambian las caras de la política, los agentes detrás de escena pueden seguir siendo los mismos –especialmente en México, donde los partidos políticos están sumidos en una política clientelista– cuando los líderes de los partidos recompensan la lealtad decidiendo quién se postula para un cargo y quiénes conservarán sus puestos de trabajo cuando el gobierno pase a una nueva administración.

Es probable que Sheinbaum siga estando en deuda con la coalición de Morena y dependerá en gran medida de López Obrador para ayudar a impulsar sus políticas.

### ¿Un futuro feminista?

En la campaña electoral, Sheinbaum, junto a su rival, Gálvez, defendieron a las mujeres y compartieron sus experiencias como mujeres.

Pero en las etapas finales de la campaña, ni Sheinbaum ni Gálvez ofrecieron mucho más que el argumento del “primero histórico” a los votantes potenciales. Como resultado, la extensión de los derechos de las mujeres bajo el nuevo gobierno sigue siendo incierta.

Más allá de la política de primera línea, los derechos de las mujeres en México han avanzado cuando los líderes se han comprometido a realizar cambios sustanciales.

En particular, la Corte Suprema de México bajo Piña ha declarado inconstitucionales todas las leyes federales y estatales que prohíben el aborto. Cuando Piña asumió el cargo, prometió incluir los derechos de las mujeres en su agenda. Hasta ahora, ha dado a luz.

Si Sheinbaum espera tener un éxito similar, necesitará seguir el ejemplo de Piña y centrar sus plataformas en los temas que más afectan a las mujeres en su vida cotidiana, comenzando con el aumento de las tasas de feminicidio. Puede que las mujeres estén ganando poder político en México, pero la pregunta ahora es si lo utilizarán para luchar por las mujeres que representan.

[México elige a su primera mujer presidenta, pero ¿mejorará eso la suerte de las mujeres del país? | Ellas](#)